

FEB. 9 1977

EXCELSIOR

Ferrocarrileros Argentinos se Unen al Tortuguismo de Electricistas

Descendieron 30% los Trabajos de Carga y Descarga; Planean Reducir la red

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 8 de febrero. Los ferrocarrileros argentinos se unieron al trabajo a desgano, iniciado por los electricistas, luego de trascender en fuentes sindicales que el gobierno se propone cesar a 20,000 obreros ferroviarios.

Desde el sábado, el llamado "trabajo a tristeza" hizo descender en cerca del 30 por ciento las labores de carga y descarga en los principales núcleos ferrocarrileros. La baja se acentuó en Buenos Aires y Rosario, la tercera ciudad del país e importante emporio cerealero.

La "Coordinadora Ferroviaria", un organismo que agrupa a todas las fracciones que disputan el control del sindicato ferrocarrilero, solicitó una urgente audiencia al ministro del Trabajo, Horacio Liendo.

"La preocupación mayor es la larga lista de despidos", dijo Ricardo Cal, uno de los máximos dirigentes ferrocarrileros. Los cesantes podrían aumentar si se concreta el levantamiento de ramales ferroviarios. El ministro de Economía, Alfredo Martínez de Hoz, es partidario de reducir drásticamente la red ferroviaria argentina. Según los cálculos oficiales, el déficit de los ferrocarriles llega a los dos millones de dólares diarios.

Dirigentes de otros sindicatos de las empresas estatales estuvieron reunidos con el coronel Fernando Rodríguez Guido, uno de los militares que actualmente dirigen la Confederación General del Trabajo (CGT). Luego de la entrevista, representantes de la Asociación de Telegrafistas y Radiotelegrafistas, Asociación de Trabajadores del Estado, Obras Sanitarias y Ferroviarios, manifestaron su "inquietud" por las cesantías.

"Al parecer, el gobierno está dispuesto a cesar a más de 300,000 empleados estatales. La industria privada, que atraviesa una grave crisis, no está en condiciones de absorber ni el 10 por ciento de esa cifra", señaló a este corresponsal un dirigente de los sindicatos estatales.

Mientras tanto, los electricistas continúan con el "trabajo a tristeza" que iniciaron hace dos semanas. La empresa estatal de Energía denunció que han continuado los actos de sabotaje y los atentados. En La Plata, a 50 kilómetros de Buenos Aires, un grupo atentó contra un transformador de alta tensión. Casi simultáneamente fue incendiada una camioneta que se dirigía a reparar un desperfecto en una planta de Quilmes, en la periferia de Buenos Aires. En algunos

barrios de la capital, asimismo se han producido cortes de electricidad. En muchos casos, las cuadrillas de mantenimiento llegan hasta el lugar del desperfecto, pero no lo arreglan.

CONTINUA LA HUELGA

La persistencia del conflicto obligó al gobierno a adoptar severas medidas en contra de los electricistas. La ley de "Seguridad Industrial" faculta a las empresas para que descuenten a su personal "las horas efectivas no trabajadas". Voceros sindicales denunciaron a su vez, el cese de activistas y delegados. Sin embargo, la huelga continúa, y hasta el momento, la solución parece estar lejana.

El gobierno, ante la situación laboral, está dispuesto a emplear "mano dura". Según círculos oficiales, se estudian nuevas medidas para normalizar el trabajo en las plantas energéticas.

"No nos negamos al diálogo con los sindicalistas. Pero antes, los trabajadores deberán deponer su actitud", subrayó un funcionario del ministerio del Trabajo. Los ferrocarrileros, mientras tanto, esperan iniciar el diálogo: si el general Liendo se niega a recibirlos, están dispuestos, según afirman sus dirigentes, a seguir los pasos de los electricistas.